

**COMUNICACION EN TIEMPOS DEL COLERA****10**

Cólera, deuda externa y pobreza van juntos. Comunicadores y medios, en una gran alianza, ayudan a suavizar el desastre.

Heidrun Graupner, Roberto Ampuero Espinoza, Carlos Vidal Layséca, Lucía Lemos, VOA, Luis Rivera, Juan Aguilar, Maurizio Manocci, Ana María Vásquez, Olga Marín, Juan Esteban Calle, Daniel Raffo, Wilman Sánchez.

COMUNICACION Y DESARROLLO**52**

El conjunto de organismos de Naciones Unidas, ONG's, otras instituciones y los expertos, consideran a la comunicación como fundamental para el desarrollo de los pueblos.

Anisur Rahman, Marco Ordoñez, Luis Eladio Proaño, Luis Rivera- UNICEF, FAO, NOVOSTI, Yash Tandon, Gino Lofredo.

**DECANOS DE CARRERAS DE COMUNICACION**

Entrevista a Federico Iglesias, Universidad de Puerto Rico, por *Juan Braun* **42**

Entrevista a Margoth Ricci, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, por *Hernando Bernal* **46**

ORGANIZACIONES DE COMUNICACION	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
AFRICA	5	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Cólera. La séptima pandemia coincide con un retroceso pavoroso en los niveles socio-económicos de los latinoamericanos. Ya hay 260 millones de pobres. Y cada día son más.

Los medios de comunicación han sido muy eficaces en evitar una alta mortandad. Sus mensajes de prevención han llegado a todos los rincones. Y el trabajo puerta a puerta de los trabajadores a nivel de base, fue y es excepcional.

Pero pocos medios de comunicación, muy pocos, se animan a confrontar las causas que producen la pobreza, el cólera. Y a gritar...¡Basta! ¡No más! Sin eliminar

las causas, el cólera seguirá. Y nuestros pobres-pobres tendrán que seguir pagando la deuda externa. Eso sí, con cólera.

¿Qué hacer? Soñar un poco. Soñar mucho. Volver al mundo de las utopías. Fantasear que algún día los medios de comunicación del Norte y del Sur, estarán al servicio de la causa de los necesitados, los más débiles, los más pobres. Que la comunicación sea para el desarrollo.

¿Se hará realidad? Sí. Dentro de mil años.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Ma. del Carmen Cevallos, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Flavio de Almeida Sales, OEA; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Louis Hanna AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Darío Donoso, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS, Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

Decanos de comunicación

Federico Iglesias y Margoth Ricci, son dos ejemplos de decanos exitosos. Sus graduados son buenos, muy buenos. Técnicos pero humanistas. Consiguen trabajo. Los "pensum" están actualizados. Sus profesores también. Para tener en cuenta.

Federico Iglesias, Puerto Rico

JUAN BRAUN: Federico Iglesias
¿Es usted un decano, director?

FEDERICO IGLESIAS: Bueno, técnicamente, yo soy un equivalente al decano de la Facultad. Pero la Escuela de Periodismo no es una facultad y por lo tanto, el grado que tengo es de Director de la Escuela de Periodismo, que es el correspondiente para centros de estudios más pequeños.

Aquí, en la Universidad del Estado, en Puerto Rico, los cargos se seleccionan, por un lado, en consulta con los profesores directamente involucrados. Por otra parte, no son posiciones electas sino de confianza, de incumbencia del rector. Mientras yo goce de la confianza del rector, seguiré siendo catedrático y director de la escuela de periodismo. Esto nos garantiza acceso a las autoridades inmediatamente superiores; y también nos permite tener una buena vinculación con los profesores.

Es una posición de mucha incertidumbre y no es de largo plazo, porque nunca tenemos cargos fijos. Pero en la medida en que gozamos del apoyo de nuestros superiores, podemos continuar haciendo nuestro trabajo.

Juan Braun, argentino. Ph. D., Editor de CHASQUI.

Esto permite rendir buenos frutos a favor del propio estudiantado, porque yo siento que respondo no solo a una autoridad, sino a los colegas profesores que me apoyaron y apoyan mi trabajo.

J.B. ¿Cuántos años hace que es Director de la carrera?

F. I. Cinco años.

J.B. ¿Cuál es el problema mayor de un decano, en la función diaria?

F. I. Hay que mantener la cordura, ja... ja..., es decir, mantener el equilibrio. Yo entiendo que mi función dentro de esta unidad de la universidad, es tratar de promover y proveer la facilidades para que todo funcione, para que la gente hable y se comunique y que los servicios básicos e infraestructura estén diez puntos. Pero a veces siento que llevo semanas y semanas solo tapando agujeros y goteras. Es frustrante.

J. B. ¿Qué presupuesto tiene al año?

F. I. La escuela tiene cerca de medio millón de dólares al año, lo que permite cubrir más o menos los gastos.

J.B. Cuénteme algo sobre sus profesores. ¿Cómo los elige? ¿Qué tipo de contrato les hace? ¿Como se jubilan?

F. I. Los profesores nuestros son evaluados, tanto por el estudiantado como por sus pares y jefes. Un profesor entra a la universidad y recibe contratos por períodos cortos y definidos, solo en la medida en que hace excelente trabajo en todos esos períodos cortos; luego opta para una plaza regular, que no es permanente hasta que hayan transcurrido cinco años de trabajo constante, evaluado en forma consecutiva. Un profesor puede optar por jubilarse al cabo de treinta años de servicio y con un mínimo de edad de 55 años, para recibir el 75 por ciento de su salario habitual y de por vida.

J. B. ¿Qué dicen los alumnos de los profesores? Porque una buena unidad académica se basa sobre la calidad de los profesores. ¿O no?

F. I. Bueno, dicen de todo, bueno y malo. Pero, especialmente creo que tenemos muy buenas relaciones con ellos. Porque el estudiante siente que tiene una voz en la contratación, en la renovación de los contratos de sus profesores.

J. B. En concreto ¿cuál es esa voz?

F. I. Hay una parte de la evaluación que la hace el estudiante, independiente de cualquier otra intervención. Aproximadamente el veinte por ciento de la evaluación está en manos de los estudiantes; de modo que el profesor tiene que rendirle a los estudiantes, porque ellos están al tanto de lo que el profesor aporta y si no lo hace tiene problemas.

J. B. En cinco años ¿cuántos profesores han sido rechazados por los alumnos?

F. I. Eso es muy difícil de decir. Pero en los últimos cinco años, vamos a decir



Artículo tomado de la Revista "Medicamentos y Salud Popular".

Federico Iglesias, comunicador

así, han pasado unos 10 profesores que han ejercido su cátedra por un período mínimo de un semestre o un año cuyos contratos no han sido renovados, por diversas razones.

J.B. Los pares, los colegas ¿evalúan al profesor?

F. I. Sí. Su evaluación vale un cuarenta por ciento del total; el Administrador aporta otro veinte por ciento. Ese es el cuadro general de la evaluación. Los pares eligen un comité de facultad, que es el Comité de Personal, que evalúa a los profesores, los visita en su clase, evalúa expedientes, se reúne con el profesor para ver su mejoramiento, su consistencia, aportaciones, publicaciones y todo eso. Ese comité hace su recomendación al director de la escuela. El director evalúa el trabajo del profesor en otras gestiones paralelas a docencia, observando su aporte intelectual en la escuela, su disponibilidad para trabajar en proyectos, etc.

J. B. ¿Cuántos profesores son de planta?

F. I. Nosotros tenemos en la escuela 24 profesores de tarea completa y unos 10 profesores de tarea parcial.

J. B. ¿Qué salarios tiene un profesor en esta escuela?

F. I. En promedio, un profesor nuestro comienza ganando unos 1.200 dólares al mes; esto es, por supuesto, en la escala más baja y varía según el área de servicio y otros factores. Yo gano un poquito más, porque hay una bonificación de 500 dólares adicionales por mi trabajo.

J.B. Estudiantes. ¿Cuántos tiene?

F. I. La escuela tiene en su nivel de Maestría unos 60 estudiantes -se admiten unos 10 estudiantes cada año y se gradúan 3 o 4. En el programa de bachillerato o pre-grado tenemos unos 400 estudiantes- admitimos unos 100 por año y tenemos en total unos 400 activos. En ambos niveles -maestría y bachillerato- cubrimos las áreas de periodismo, radio, cine, televisión, comunicación gráfica, relaciones públicas, publicidad y teoría e investigación de la comunicación.

Hemos planteado una posibilidad de capacitación que pretende ofrecimientos de bachillerato con énfasis en el área profesional en tres áreas: Información y periodismo, lenguaje audiovisual y otra de comunicación promocional.

La maestría cubre específicamente, el área de planificación e investigación de la comunicación.

J. B. Los estudiantes que se gradúan ¿dónde encuentran trabajo, si es que lo encuentran?

F. I. Hasta ahora no hemos sentido un problema de falta de ubicación de nuestros estudiantes. Hay una reducción en el mercado de empleo en algunos renglones de los medios de comunicación de Puerto Rico; pero, nuestros estudiantes son bien recibidos en los medios, en otras instituciones educativas como profesores y, además, en empresas estatales.

Los 500 años

JUAN BRAUN: He visto mucho movimiento en San Juan, en relación con los 500 años de la presencia española en América. ¿Cómo se está tratando el tema en la isla y cómo lo están tratando los medios de comunicación?

FEDERICO IGLESIAS: En general, aquí, la celebración de los 500 años no ha sido tan controversial como en otros países, porque no tenemos población indígena en Puerto Rico. Pero a pesar de esto, también las autoridades que están organizando la celebración, se han cuidado mucho de mantener claro un mensaje de que se trata de una celebración del encuentro de dos culturas, de dos mundos y no del descubrimiento de la una por la otra, ni mucho menos. Y claro, han habido muchos proyectos de colaboración entre España, Puerto Rico y Estados Unidos, lo cual ha redundado en programas de interés cultural, producción de cine, restaurando monumentos históricos de la vida portorriqueña.

J. B. ¿Qué pasó con los indígenas?

F. I. Durante los primeros 100 años de la conquista, los indígenas fueron prácticamente exterminados; esto es, entre 100 y 200 mil habitantes que existían cuando llegaron los españoles. Las enfermedades que estos trajeron y la esclavitud forzada a la que fueron sometidos, los diezmaron en muy poco tiempo; algunos se mezclaron, pero fueron muy pocos. Por ello se trajeron esclavos negros para sustituirlos.

J. B. ¿Qué está pasando con la reconstrucción del viejo San Juan?

F. I. Se está haciendo un poco de locuras en la ciudad, proyectos de restauración, sobre todo en la zona histórica. Muchos de los edificios coloniales que fueron alterados en su edificación, se están remodelando, precisamente, con miras al Quinto Centenario. Creo que el resultado de esta gran restauración va a ser una ciudad atractiva.

J. B. ¿Algún graduado famoso?

F. I. Muchos, muchísimos. La verdad es que resulta penoso enumerar, pero tenemos profesores nuestros, que son a su vez egresados de la escuela; hay directores de otros programas, aquí en Puerto Rico, que también son egresados nuestros; y tenemos profesores nuestros que están dando clases en Estados Unidos, en la Universidad de Houston, en Wisconsin y otras.

Además, hay un número grande de estudiantes latinoamericanos y profesores de la región que viene aquí a hacer su grado de Maestría: De Costa Rica, Colombia, Ecuador, Panamá, Venezuela.

J. B. ¿Cuánto le cuesta la maestría al alumno?

F. I. Le cuesta más o menos unos dos mil dólares anuales.

J. B. ¿Aunque sea extranjero?

F. I. Sí, le cuesta eso aunque sea extranjero. Pero no incluye gastos de hospedaje, alimentación, etc.

J. B. Las nuevas tecnologías, computación, televisión, radio, vídeo. ¿Cómo se adaptan ustedes en términos de equipamiento para el futuro?

F. I. La Escuela se fundó en 1971 y desde entonces tuvo serios problemas de equipamiento, esa es la realidad. Pero, en los últimos años, hemos tenido acceso a varios recursos institucionales y ello nos ha permitido desarrollar laboratorios y talleres, a la altura de los mejores de la industria y los seguimos desarrollando.

Además, tenemos una emisora de radio que es dirigida y operada por profesores y estudiantes nuestros; un periódico mensual que dirige un profesor de la escuela con la colaboración de los estudiantes; el estudio de televisión.

También tenemos facilidades de computadores tanto para investigación como para producción. Para el curso, digamos, de redacción periodística, contamos con 18 computadoras para procesamiento de textos; en el Centro de Investigación tenemos 10 computadoras adicionales; para el Trabajo Gráfico 5 y nos llegarán 10 más para completar esa sección de la Escuela. En cuanto a televisión, hay dos cámaras portátiles, más las cámaras y equipos de estudio que es completo en sus posibilidades técnicas.



"No debemos aislarnos en momentos de dificultad"

J. B. ¿Cuántas tesis de maestría se hacen al año?

F. I. Entre tres y cuatro. Nosotros admitimos unos 10 estudiantes cada año a este programa de maestría.

J. B. ¿Por qué las otras escuelas de comunicación de América Latina tienen tantos problemas y crean graduados para el pasado y no para el futuro?

F. I. Yo creo que uno de los problemas que se confronta en América Latina, es el que nosotros tuvimos en el pasado; y es la falta de recursos para equipar talleres y para preparar a los profesores en nuevas tecnologías. Ha sido un esfuerzo muy grande mantener ese compromiso de poner la institución al día. Pero hemos logrado superar esa seria dificultad.

J. B. ¿Tienen convenios con el sector privado?

F. I. Bastantes y trabajos de colaboración con empresas privadas importantes.

J. B. ¿Tienen convenios con otros países para capacitar profesores?

F. I. Bueno, tenemos convenios para varios fines. Intercambio de profesores, mejoramiento profesional, proyectos de investigación conjunta. Por ejemplo, con la Universidad de Canarias, para que algunos compañeros vayan a estudiar allá y otros que vengan acá.

Además, tenemos acuerdos con varias universidades de Estados Unidos,

especialmente de Nueva York, para profesores nuestros que vayan allá por un semestre o un año a dar cursos; y profesores de allá que vienen acá a dictar cursos y conferencias.

Tenemos un convenio de investigación con la Universidad de la Habana. Profesores nuestros están investigando en los archivos en Cuba, mientras que investigadores cubanos, a su vez, investigan en Puerto Rico. Una cosa que estamos explorando ahora y que no la hemos desarrollado todavía, es la posibilidad de intercambio de estudiantes.

J. B. ¿Qué mensajes les daría usted a los directores de las escuelas de comunicación de América Latina que tienen tantos problemas hoy en día?

F. I. Es muy difícil homogeneizar los problemas que acarreamos los directores de las escuelas de comunicación, porque son problemas de diferente naturaleza. Pero, yo creo que uno de los aspectos fundamentales es lo que están ofreciendo organismos como CIESPAL o FELAFACS. Debemos compartir nuestros problemas y soluciones a esos problemas.

Una de las cosas más terribles que nos puede pasar es aislarnos en momentos de dificultad. Hay que saber extender la mano para pedir ayuda, pero también para dar ayuda.

J. B. Los comunicadores son políticos, los periodistas son políticos. ¿Cómo se maneja la política dentro de su facultad?

F. I. Tratamos de mantener un cierto grado de equilibrio; pero, definitivamente, el estudiante nuestro está comprometido por definición y por interés con su país, con promover cambios y el mejoramiento de la sociedad portorriqueña, en todo sentido. Se dan, por supuesto, dentro de ese proceso, tendencias muy marcadas, muy diferentes. Pero aún así, tratamos de mantener un grado bastante amplio de pluralismo tanto entre los profesores como con los estudiantes. Y se discuten ampliamente, extensamente y agriamente los diversos problemas del país y de la universidad, con un alto nivel político.

J. B. ¿De qué tendencia ideológica son sus profesores?

F. I. Aquí tenemos de todo. En la Universidad de Puerto Rico en general, yo diría que hay más profesores de izquierda que los que habitualmente existen en un país. Pero no puedo decir que esta universidad es de izquierda. Hay una vehemencia mayor en el estudiantado; allí se nota con más fuerza y presencia la izquierda en la universidad.

J. B. Hay mucha preocupación por los problemas de censura y autocensura. ¿Cuál es la situación en Puerto Rico? ¿El periodista se autocensura o no?

F. I. Aquí hay un poco de eso. Lamentablemente -vamos a hablar un poco de la prensa escrita- se han cerrado muchos diarios y esto produce a unos pocos diarios muy fuertes; y esa fuerza les da, quizás, un poco de autoridad para establecer políticas y propiciar una información unidireccional de los mensajes. Mucho de eso es autocensura; se establecen líneas muy marcadas en los editoriales, en los propios artículos de los reporteros y todos los que intervienen en la redacción. Eso sí, no hay controles abiertos u oficiales.

J. B. ¿El tema de la droga se denuncia abiertamente o hay censura?

F. I. No, este tema se denuncia abiertamente y es ampliamente discutido, porque es un problema muy serio en este país. Aquí es grande y es de tráfico, mercadeo y consumo.

Es un país que tiene una alta incidencia de drogadicción; también somos un puente entre países productores y consumidores. Puerto Rico es paso ideal para el narcotráfico. ■

Vida personal

JUAN BRAUN: ¿Cómo se inició en el área de Periodismo y Comunicación Social?

FEDERICO IGLESIAS: Bueno, la historia es demasiado larga, pero voy a intentar hacer un pequeño esbozo de la misma. Cuando era estudiante de la universidad, me preparé en Ciencias Políticas, para luego dedicarme al Derecho. Esas eran básicamente mis intenciones. Pero, debido a que tenía un poco de habilidad con el dibujo, me interesó la fotografía. Conseguí un trabajo mientras estudiaba, para ayudarme a costear los estudios en el Centro de Información de la Universidad. Y así fui, poco a poco, interesándome en el área, hasta el punto de que cuando terminé la carrera de Ciencias Políticas, realmente tenía muchos cursos en el campo de la educación audiovisual, producción de cine, fotografía y televisión.

Uno de los colegas de la Universidad me reclutó, para entrar en el programa de televisión; y me becaron para ir a Estados Unidos a hacer la Maestría en Televisión. Fue allí donde empecé en comunicación, todo accidental, básicamente por necesidades económicas; de allí al campo de la televisión.

J. B. ¿En qué universidades obtuvo sus títulos?

F. I. En la Universidad de Puerto Rico, en Ciencias Políticas. Luego fui a la Universidad de Pensilvania, donde obtuve la Maestría en Televisión Educativa. Posteriormente, fui becado a la Universidad de Massachusetts, en Amherst, para obtener el doctorado. Allí completé todos los cursos en el área del Cine y Televisión; pero nunca completé el grado porque no terminé la tesis de doctorado. Y regresé para Puerto Rico.

J. B. ¿No le dio pena no presentar su tesis? ¿No le afectó su carrera?

F. I. Me dio mucha pena. Pero son cosas realmente inevitables. La ayuda económica que recibía era muy poca, no tenía mayor tiempo y tuve que regresar; ilusamente pensando que podía volver a la cátedra y seguir trabajando en mi tesis, lo cual, en la realidad, fue imposible.

J. B. ¿Se considera un productor de televisión, profesor académico, investigador o qué?

F. I. He estado un poco en una cosa y otra, es decir, oscilando entre ellas, con más énfasis en producción de televisión. Pero, con el pasar del tiempo, quizás por razones inevitables, he ido dejando a un lado el aspecto profesional de la producción de cine y televisión, que me interesaba tanto en un momento determinado. Realmente, en los últimos diez o doce años, he estado dedicado casi exclusivamente al trabajo de cátedra; y cumpliendo cada vez más gestiones administrativas.

J. B. Detrás de un gran hombre hay una gran mujer, eso dicen.

F. I. Bueno, yo soy casado hace 24 años, con Virginia y tengo tres hijas. Mi esposa es directora de una de las escuelas de Puerto Rico y mantenemos una relación muy armoniosa, profesional y personal. Colaboro mucho con sus proyectos en la escuela y ella también me ayuda en los míos. Ayuda mucho el hecho de que estemos vinculados con la educación y entendemos los problemas que existen de parte y parte.

J. B. ¿Cómo es que su esposa le permitió volver sin su tesis terminada?

F. I. Eso es una historia larga, pero una de las cosas que ella siempre me recrimina, es el error de regresar a mi país sin terminar mi tesis.